

SUMARIO

Sanchos, por el Dr. Rodríguez Ruiz.—*Cervaninas*.—*Una excursión á Gerona*, por Domingo Bosch.—*An el Jovent*, por E. Guanyabens.—*Arquimedes*, por A.—*En Barcelona*, por Vicenta Vidal y Roca.—*La letra de Cambio*, por Juan Cruz Quintana.—*Una tarde de asueto*, por Mateo Ribot.—*El idealismo del niño en la educación*, por el Dr. Eduardo Fontseré.

SANCHOS

Las locuras del Señor sin las necesidades del criado no valdrían un ardite. Son las palabras que Cervantes, autor de la obra que hoy se festeja nacionalmente, pone en boca de Pero Pérez, las que al cabo de los tres siglos repercuten en labios de licenciados, doctores, catedráticos, de hombres sin título alguno, pero todos altruistas y humanitarios, dedicados al amor, amantes de la libertad los unos, anhelosos de saber y de adquirir la verdad los otros, repercuten, digo, glosándolas. Los éxitos de la Extensión Universitaria, sin la necia oposición de sus contrarios no valdrían un ardite.—Palabras que por si solas unas y otras dicen más que miles de discursos y que así como demuestran aquéllas que la figura de Sancho es el complemento de D. Quijote, y que no se concibe el uno sin el otro, demuestran las otras que el avance no se concibe sin la inercia, la muerte sin la vida.

Aparece antagónico el uno del otro y contrarias parecen la Extensión y sus contrarios, pero ese antagonismo y contradicción es utópica; semejante á la de electrecidades opuestas cuya atracción se verifica en la corriente progresiva de los tiempos por el altruismo de unos pocos, de una parte, y de otra, el execrable egoismo de muchos, de casi todos, y en el encuentro salta la chispa, á cuyo vivísimo resplandor se descubre la barrera que separa la España que será mañana llena de esplendores y la España que fué de Carlos y Felipe llena de oscurantismos y sombras.

Si es cierto que en cada una de las páginas del Quijote cada uno